

## EL CONSUMO: APROXIMACIONES DESDE LA ECONOMÍA \*

Olga Farruggia  
Irene Guerrero  
Profesoras de Economía

### Introducción

Frecuentemente se demanda de la cátedra de Economía Política énfasis en el estudio del fenómeno del consumo. Esto nos lleva a elegir este fenómeno para explicar algunos aspectos de la relación entre comunicación y economía e intentar hacerlo a través del uso de textos correspondientes a ambas disciplinas. Todo ello entendiendo que los acelerados cambios en la sociedad actual no alcanzan a comprenderse solamente a través de los enfoques tradicionales. En el caso de nuestra materia, la estrategia elegida, entonces, consiste en proponer una disciplina no cerrada en sí misma, sino más bien, un conjunto de discusiones abiertas que deben ser enriquecidas por otras disciplinas que releven otros aspectos de la realidad y que sean recuperadas para el análisis de la sociedad contemporánea.

En palabras de Mary Douglas y Barón Isherwood<sup>1</sup>:

“Cada una de las ramas de las ciencias sociales se ha estrechado tanto que ha trazado una línea distintiva entre el nivel de comportamiento humano

que sus técnicas están en condiciones de analizar y todos los demás niveles”.

La Economía no escapa a esta caracterización. Los “hechos económicos” se consideran separados del funcionamiento global de la sociedad en los enfoques dominantes, concentrándose en los problemas de la elección. El enfoque elegido apunta a reconstruir el funcionamiento del todo social.

Según García Canclini<sup>2</sup> se trataría de “poner en relación los enfoques parciales: lo que la economía sostiene acerca de la racionalidad de los intercambios económicos con lo que antropólogos y sociólogos dicen sobre las reglas de convivencia y los conflictos, y con lo que las ciencias de la comunicación estudian respecto al uso de los bienes como transmisiones de información y significado”.

Clásicos versus Neoclásicos  
o “Utilitaristas”

Los fundadores de la Economía Política, los clásicos, intentaban descubrir las leyes económicas del sistema y las categorías del mismo. Podríamos

\* Presentado en las Primeras Jornadas sobre Comunicación y Ciencias Sociales organizadas por el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Escuela de Comunicación Social de la UNR, 17 y 18 de Setiembre de 1998.

decir que se trataba de una orientación objetivista.

Los economistas posteriores a 1870, los neoclásicos, cambian el eje del análisis. Parten del sujeto económico y examinan su comportamiento, considerando a la realidad existente como un dato. Analizan las reacciones que se originan en el sujeto económico al enfrentarse ante el hecho fundamental constituido por la existencia de necesidades a satisfacer y de bienes en cantidad limitada e insuficiente para satisfacerlas.

Se produce un cambio en el análisis: del estudio de la oferta, que fue el punto de partida de los clásicos, se pasó al de la demanda; del análisis del costo se pasó al de la utilidad. El concepto de oferta y demanda en los clásicos constituía un instrumento secundario de análisis. La demanda era entendida como demanda global del mercado. No estaba constituida por el deseo de consumir, sino por la posibilidad económica concreta de consumir, que surgía del modo cómo se originaba y distribuía el ingreso producido.

Los clásicos no hacen un análisis específico sobre el valor de uso, al que consideran un presupuesto del valor de cambio. Los neoclásicos por el contrario, parten del análisis de la demanda entendida como la suma de las listas individuales de demanda. Éstas últimas dependen de la utilidad del bien y la utilidad depende de las necesidades del sujeto y de los bienes aptos para satisfacerlas. El debate principal se centra ahora en la situación del individuo.

Los clásicos analizaban las condiciones de producción, los neoclásicos desvían la atención hacia al cambio y basan una teoría de los precios relativos de las mercancías en el concepto de utilidad. Se eclipsa el origen clasicista del ingreso y el análisis se orienta a reuniones de individuos en el mercado.

#### La unidad del proceso económico

Los economistas clásicos, y entre ellos Marx, analizan la totalidad del proceso económico: producción, distribución y consumo.

“La producción es también inmediatamente consumo. Doble consumo, subjetivo y objetivo: el individuo que al producir desarrolla sus capacidades las gasta también, las consume en el acto de la producción, exactamente como la reproducción natural es un consumo de fuerzas vitales. En segundo lugar, consumo de los medios de producción que se emplean y se usan...”<sup>3</sup>

“¿Existe alguna razón por la cuál el consumo debería ser ubicado al final o al principio de una calle de un solo sentido?” se preguntan Douglas e Isherwood<sup>4</sup> y citan al respecto el texto de Piero Sraffa: Producción de mercancías por medio de mercancías, en donde Sraffa realiza la crítica más ajustada que existe del pensamiento neoclásico, restaurando “la imagen original del sistema de producción y consumo como un proceso circular, el cual entra en abierta contradicción con el con-

cepto dominante en la teoría neoclásica, que lo percibe como una calle de un solo sentido, que va desde los factores de producción hasta los bienes de consumo”<sup>5</sup>. Sraffa coincide con el punto de vista de los economistas clásicos y rescata un análisis que había sido olvidado a partir del auge del pensamiento neoclásico.

La distribución es la mediación entre el proceso productivo y el consumo y está condicionada por determinadas relaciones de producción, restaurándose la importancia de las relaciones sociales y de las condiciones en que se realiza dicha producción.

El consumo en el último auge cíclico del capitalismo. El fordismo en la acepción regulacionista. Una teoría actual para analizar la unidad del proceso económico

En el análisis de los cambios recientes en la economía mundial, la cátedra utiliza un enfoque heterodoxo denominado teoría de la regulación. Este enfoque busca cumplir con los objetivos planteados al comienzo de este artículo, es decir, propone una disciplina no cerrada en sí misma sino abierta a otras disciplinas que releven otros aspectos de la compleja realidad contemporánea.

El fordismo transforma la idea fundante de esta teoría a partir del trabajo de Michel Aglietta publicado en 1976<sup>6</sup>. Hasta entonces, incluso en Gramsci<sup>7</sup>, el énfasis estaba puesto, más en el rendimiento fabril, que en las formas

de consumo. En la definición regulacionista el término fordismo se utiliza para sintetizar un sistema de acumulación intensiva con regulación monopolista, característico de las economías centrales entre las décadas del 50 y el 70. Desde esta perspectiva, el fordismo es la manera de caracterizar el “modo de vida total” del último auge cíclico del capitalismo.

Para Aglietta, el fordismo es un nuevo estadio de regulación del capitalismo. En ese estadio la clase capitalista administra la reproducción de la fuerza de trabajo asalariada por una estrecha articulación entre las relaciones de producción y las relaciones mercantiles a través de las cuales los asalariados compran sus medios de consumo. El fordismo es, entonces, una articulación entre el proceso de producción y el modo de consumo. Es el conjunto de las condiciones sociales que caracterizan el régimen de acumulación intensiva. El nuevo estadio del capitalismo se alcanza cuando la acumulación transforma, principalmente, el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Se generaliza la mercancía y esta reproducción ya no se realiza en la economía doméstica sino en el mercado, sincrónicamente con la producción en masa.

#### Conclusiones

Es este conjunto de condiciones sociales de ese estadio de la regulación del capitalismo que se define como fordismo o bien como “socie-

dad de consumo de masas” el que permite recuperar en el análisis de la economía contemporánea la unidad del proceso económico sostenida por el pensamiento clásico. Nos permite, a su vez, aproximarnos a intentar borrar los límites entre las diferentes ciencias sociales –especialmente con algunas de ellas– en el análisis de las formas y mecanismos que aseguran la reproducción ampliada del capital en cuanto relación social. Particularmente en el análisis de ciertos períodos de la historia larga del capitalismo como esta “edad de oro” o los treinta años gloriosos de prosperidad del capitalismo occidental, la teoría de la regulación brinda elementos teóricos básicos significativos en el campo no ortodoxo para una reflexión más abierta sobre las relaciones entre la crisis actual y el proceso de cambio estructural en curso. También nos permite diferenciar y precisar lo que significa el consumo como parte de un único proceso económico y el interés en

el estudio de la “sociedad de consumo de masas” tal como creemos se demanda desde los estudios de la comunicación.

#### Notas

1. DOUGLAS, M. e ISHERWOOD, B. (1990) El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo. Ed. Grijalbo, México, pp. 76.
2. GARCIA CANCLINI, N.(1990) Los estudios sobre comunicación y consumo. El trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores en Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales. Universidad Iberoamericana, México.
3. MARX, K. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Ed. Anteo, Buenos Aires.
4. DOUGLAS e ISHERWOOD, op.cit. pp. 38
5. SRAFFA, P. (1975) Producción de mercancías por medio de mercancías. Oikos, Barcelona.
6. AGLIETTA, M. (1976) Regulación y crisis del capitalismo. Siglo XXI, México.
7. GRAMSCI, A. (1934) “Americanismo y fordismo”.